

«Cuando vine desconocía el español y no podía hablar con los pacientes»

R. A.

CÓRDOBA. Marek Meczynski dice «interview» cuando se refiere a la entrevista que le hizo el director-gerente del Hospital de Cabra y pronuncia la palabra «advertisement» cuando alude a los anuncios de prensa por los que, aún en Polonia, se interesó por primera vez por venirse a España. «Eran de empresas privadas», suscribía ayer este anestesista de 43 años que reside con su familia -su mujer y su hijo- desde finales de julio en la localidad de la Subbética.

El doctor, de una amabilidad extrema, apenas conoce el idioma de sus pacientes, pero pone todo el interés posible. «Por fortuna, la gente es aquí muy simpática y muy comprensiva: cuando vine no podía hablar con los enfermos», viene a decir el extranjero, que es uno de los 19 médicos extranjeros que desempeñan su profesión en la provincia.

«Antes de venir a Córdoba trabajé dos años en Gran Bretaña, y me fue muy bien», suscribe el anestesista, que asegura que ya ha aprendido a valorar el buen vino, la rica gastronomía y la meteorología bonancible de Cabra. Meczynski fue uno de los facultativos que recibió clases de español en el Infanta Margarita por parte de una intérprete, que también estaba presente en los quirófanos para traducir del español al inglés y de éste al español las indicaciones que los cirujanos dan a los anestesistas, y viceversa.

«Ahora que ya no hay traductora nos defendemos como podemos», suscribe el polaco, que parece ajeno a la polémica suscitada porque la Junta incumpla una norma europea al contratar a personal que no sabe el idioma vernáculo -Salud niega que esta práctica quebrante directriz alguna-.

ABC